Document extrait du site de l'abbaye Notre-Dame de Scourmont, qui se trouve sur le territoire de Forges, à sept kilomètres au sud de la ville de Chimay, en Belgique. Notre-Dame de Scourmont est une abbaye de l'Ordre Cistercien de la Stricte Observance.

28 de agosto de 2022 - 22º domingo ordinario C

Sir 3:17...29; Heb 12:18...24a; Lucas 14; 1:7-14

Homilía

Todo Lucas 14 está compuesto por lo que podría llamarse " charlas de sobremesa " de Jesús. Aunque Lucas es el único de los evangelistas que las relata, estas "charlas de mesa" eran un género literario popular en uso en la época.

Jesús está invitado a un banquete y, como todos los demás invitados, habla cuando le toca ofrecer algunos pensamientos y enseñanzas. En el texto que acabamos de escuchar, trata dos cuestiones relativas al banquete: la elección de los asientos y la elección de los invitados. La enseñanza sobre los asientos se dirige a todos los invitados presentes; y la enseñanza sobre la elección de los invitados se dirige al anfitrión. Cuando leemos este texto, debemos vernos como el anfitrión y sus invitados. Por tanto, las dos enseñanzas se dirigen a nosotros: la primera es una llamada a la humildad, la segunda es una llamada a una acogida generosa y desprendida del otro.

La humildad era ya el tema de la primera lectura, tomada del Libro del Eclesiástico: "Hijo mío, hazlo todo con humildad, y serás más querido que un benefactor... Cuanto más grande seas, más debes humillarte... La condición del orgulloso no tiene remedio, porque la raíz del mal está en él".

¿En qué consiste la humildad? Desde luego, no consiste en pasar el tiempo pidiendo disculpas y diciendo que te has equivocado. Todo esto puede ser un signo de humildad, pero ciertamente no es en lo que consiste la humildad. Jesús nunca se disculpó y, evidentemente, nunca admitió que se había equivocado; sin embargo, nos dice: "aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón".

¿En qué consiste esta humildad de Jesús? Consiste en que se humilló, en que se hizo uno de nosotros, en que se puso al servicio de todos. Esta es la verdadera humildad. No consiste en gestos teatrales y simbólicos. Es el simple acto de servir a los demás en las cosas más cotidianas de la vida. Y lo más opuesto a la humildad es querer ser servido por los demás. Ocupar el último lugar es ponerse al servicio de los demás; ocupar el primer lugar es querer ser servido.

La segunda lección de Jesús, a su invitado, también es importante. Las personas a las que queremos invitar a nuestra mesa, a las que queremos ayudar y servir, no deben ser sólo las personas interesantes y agradables, con las que da gusto estar, o las que pueden ayudarnos

Phoca PDF

en momentos difíciles, facilitarnos el acceso a un trabajo o a un buen contrato, evitarnos el pago de una multa o conseguirnos una cita rápida con un especialista. No! Primero debemos ayudar y servir a los más necesitados, a los pobres, a los heridos -todo tipo de heridas-, a los ciegos, etc. Éstas son las personas que nos acogen. Son estas personas las que nos darán la bienvenida al Reino de los Cielos.

San Benito, que escribió una Regla de Vida para los monjes en el siglo VI -una Regla que sigue siendo el fundamento de toda la vida monástica en Occidente hasta el día de hoy- comprendió muy bien este Evangelio. Justo al principio de su Regla, en su sección sobre los valores espirituales, incluso antes de entrar en una descripción detallada de la vida comunitaria, nos ofrece un capítulo muy largo sobre los doce grados de humildad. La única grandeza es la que Dios concede gratuitamente a la persona con un corazón humilde y puro, no la que una persona puede alcanzar por su propio esfuerzo y ambición personal. Más adelante, en el capítulo sobre la hospitalidad, Benito recomienda recibir a los pobres y necesitados, así como a los ricos y poderosos, como el propio Cristo, sin distinción.

Pidamos a Dios esta sabiduría, que puede parecer una tontería a los ojos de los hombres, pero que es la misma sabiduría de Dios.

Armand Veilleux

Phoca PDF